

Los acontecimientos que fueron acumulándose terminaron con la deposición de Iturrigaray, verificada en la noche del 16 de setiembre de 1808 por D. Gabriel de Yermo, con trescientos europeos, casi todos del comercio, por el influjo y bajo la dirección de algunos individuos de la audiencia.

### REINADO DE FERNANDO VII,

#### ÚLTIMO REY DE ESPAÑA QUE DOMINÓ EN MÉJICO.

Desde 19 de marzo de 1808 que entró á gobernar por abdicación de su padre; y habiendo sido conducido á Francia y obligado á renunciar la corona en el emperador Napoleón, hubo varios gobiernos que lo representaron hasta 1814, que regresó. La acta de independencia firmada en Méjico en 28 de setiembre de 1821, puso fin al dominio español en el país.

#### LVII virey. El Excmo. Sr. D. Pedro Garibay.

(Desde 16 de setiembre de 1808 hasta 19 de julio de 1809.)

Entró á gobernar interinamente á causa de la deposición de su antecesor, por ser el militar de mayor graduación, no habiendo tenido la audiencia por conveniente abrir el *pliego de mortaja*. Gobernó bajo el influjo del partido que lo había elevado al mando; disolvió el cantón de tropas formado por Iturrigaray, y mandó grandes auxilios en numerario á España. Después de retirado del vireinato se le confirió el empleo de teniente general y la gran cruz de Carlos III.

#### LVIII virey. El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Francisco Javier de Lizana y Beaumont, arzobispo de Méjico.

(Desde 19 de julio de 1809 hasta 8 de mayo de 1810.)

Durante su gobierno prevaleció el partido contrario á los aprehensores de Iturrigaray; volvió á reunir algunas tropas, aumentando estas con la creación de varios cuerpos de milicias, y dispuso proporcionar armamento trayéndolo de Inglaterra. La regencia establecida en Cádiz quitó con desaire el gobierno del arzobispo, á quien después se dió en premio de sus servicios la gran cruz de Carlos III. Murió en Méjico, y fué enterrado en la catedral con honores de virey.

La real audiencia, cuyo regente era D. Pedro Catani, gobernó hasta 14 de setiembre de 1810.

#### LIX virey. El Excmo. Sr. D. Francisco Javier Venegas.

(Desde 14 de setiembre de 1810 hasta 4 de marzo de 1813.)

Su historia es la de la famosa revolución que tuvo principio en el pueblo de Dolores el 16 de setiembre de 1810, por el inspirado cura Hidalgo, y que dando vida á los subsecuentes héroes de la independencia, produjo al fin la justa emancipación de un pueblo salido ya de la infancia, y que había alcanzado su mayoría, y por tanto el derecho de libertad.

Dióse al virey la cruz de Carlos III, y el rey Fernando VII le concedió el título de marqués de la Reunión de Nueva España, y gozó de mucha consideración en la corte.

Con la honradez española defendió los intereses del rey,

apelando al rigor, y á veces á la crueldad; pero eran los recursos únicos que hallaba para conservar el depósito confiado á sus manos, y que por motivo de los antecedentes, derecho de conquista, educacion, intereses é ideas retrógadas, creia de la justa pertenencia de España para siempre.

LX *virey*. *El Excmo. Sr. D. Félix María Calleja.*

(Desde 4 de marzo de 1813 hasta 20 de setiembre de 1816.)

Organizó las fuerzas que hicieron frente al primer impulso de la revolucion nacida en Dolores, y que debia hacer al fin libre á Méjico del poder español, y destruyó el grueso de sus fuerzas en la memorable batalla del puente de Calderon, por lo que el rey de España le concedió el título de conde de Calderon. Pero no pudo extinguir ni por la fuerza de las armas, ni por el terror del patíbulo, aquellas ideas de libertad que germinaron en la mayor parte de los Mejicanos á la voz del inspirado Hidalgo. Elevado al vireinato por la fama de su reputacion militar, esta sufrió gran menoscabo en el sitio de Cuatla; pero despues de haberlo puesto en gran cuidado el célebre Morelos cayó en poder de las tropas reales por su adhesion al congreso de Chilpancingo, y con este golpe terrible la revolucion quedó reducida á puntos aislados. En España obtuvo diversos mandos, y murió en Valencia.

LXI *virey*. *El Excmo. Sr. D. Juan Ruiz de Apodaca.*

(Desde 20 de setiembre de 1816 hasta 5 de julio de 1821.)

Lo que sus antecesores habian conseguido por medio

de las armas, este virey quiso completarlo por medio de la benignidad, ofreciendo á todos el indulto. En su tiempo Mina vino á dar pábulo á la revolucion, pero fué cogido en el rancho del Venadito por el jefe español Orrantia, y despues fusilado. Solo Guerrera con su indomable constancia mantenía la guerra en las montañas del Sur y la noble causa de la independencia.

El convencimiento de Iturbide por la justa causa dió origen al « Plan de Iguala, » que en una corta y memorable campaña de siete meses en que el Libertador dió altas pruebas de sus conocimientos militares y políticos, produjo el triunfo de la causa nacional.

Los oficiales de algunos cuerpos de tropas europeas, descontentos con Apodaca, á cuyos desaciertos atribuian la decadencia del poder español, lo depusieron en la noche del 5 de julio de 1821, confiriendo el mando al director de artillería D. Francisco Novella. Apodaca, de regreso á España, fué tratado con la consideracion que era debida á su honradez y acendrada fidelidad.

LXII y último *virey*. *El Excmo. Sr. D. Juan O-Donojú.*

Llegó á Veracruz el 21 de julio de 1821 y encontró todo el reino declarado en favor de la revolucion proclamada por el libertador Iturbide, á excepcion de la capital en que mandaba Novella, y algunos otros puntos que no podian sostenerse largo tiempo. Celebró con Iturbide el tratado de Córdoba, por el que se sancionó el plan de la revolucion, para lo que O-Donojú no tenia facultades, y fué desaprobado en España; pasó á Méjico donde entró el 26 de setiembre, y fué recibido con aplauso. El Liber-